



## Hijos de Dios

**L**a primera vez que la frase "Hijos de Dios" es usada en la Biblia se encuentra en Génesis 6:2. Dado que este tema es vital para la existencia de la familia de Dios, seguramente habrá muchas controversias. Comencemos con ese versículo y aprendamos más.

### Hijos de Dios en Génesis 6

**(Génesis 6:2) que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.**

Aquí, la frase "hijos de Dios" se refiere a los ángeles caídos. A lo largo de los años que llevamos analizando Génesis 6:1-6, hemos llegado a comprender muchas cosas, una en particular: que estas entidades fueron las que causaron los problemas del mundo, y en



consecuencia, el diluvio universal.

Estos hijos de Dios vieron a las hijas de los hombres y las quisieron para ellos mismos.

Estos hijos de Dios eran ángeles caídos que rompieron muchas reglas cardinales que Dios había establecido, siendo una de ellas que seres espirituales no debían cohabitar con seres de carne y hueso. Eso fue exactamente lo que hicieron. Se sabe muy poco de lo demás. ¿Qué forma adoptaron? No lo sabemos. ¿Realmente tuvieron relaciones sexuales? No lo sabemos, aunque todo indica que sí. ¿Tuvieron hijos? Sí, los tuvieron.

Sus bebés eran gigantes, varones de renombre, como se menciona en Génesis 6:4.

**(Génesis 6:4) Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.**

Sus descendientes fueron hombres de renombre. Muchos dicen que estos gigantes fueron los titanes de los que se habla en el libro de Enoc. Eran seres mortales y espirituales a la vez. Esto significa que participaron de carne y sangre y que finalmente murieron. También significa que participaron del espíritu; pero esta parte no murió. Esos espíritus son los demonios que vagan por la tierra hoy en día.

# Hijos de Dios

¿Eran estos espíritus malignos?

(Génesis 6:5) Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Estos espíritus, incluyendo a los ángeles caídos llamados hijos de Dios, eran extremadamente malvados. Juntos, causaron la gran maldad del hombre, tanta maldad, que sus pensamientos eran de continuo solamente el mal.

Como una nota al margen, en Mateo 24, Jesús nos dijo que, como fue en los días de Noé, así será en estos tiempos de los dolores de parto y del fin.

(Mateo 24:36-39) Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. {37} Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. {38} Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casa-

miento, hasta el día en que Noé entró en el arca, {39} y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

La maldad que existía en aquellos días también está incluida. Esperen una repetición de todo ello, algo que ya estamos viendo hoy. Basta con observar los genocidios que están ocurriendo en todo el mundo. Esos demonios errantes son la raíz de esta maldad.

Los ángeles caídos, los hijos de Dios mencionados en Génesis 6:2, también llamados los "Vigilantes," están encarcelados y no tienen libertad para vagar.

## Hijos de Dios en Job

(Job 1:6) Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.

Los hijos de Dios a los que aquí se refieren son los ángeles. Curiosamente, aquí descubrimos que Satanás también estuvo entre ellos. Satanás tiene

el derecho y la capacidad de presentarse ante el trono de Dios. ¿Te imaginas? Satanás vaga por toda la tierra.

## Satanás rodea la tierra.

(Job 1:7) Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.

Él es el alborotador, el responsable de toda calamidad sobre la tierra. Cuando el clima es agradable, no se entromete. Cuando se torna caótico, sí. Ha creado un enorme aparato de manipulación del clima, responsable de controlarlo. Todo caos climático proviene de Satanás.

(Job 1:8) Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

Satanás afligió a Job con muchas cosas terribles. Satanás es responsable de la aflicción, de la enfermedad, del dolor y de todo abuso físico de una u

# Hijos de Dios

otra manera. Cuando Satanás no se entromete en la vida de una persona, la vida es maravillosa. La triste realidad es que Satanás se entromete constantemente. Los cristianos tenemos el poder de Cristo para protegernos de él; debemos usarlo para vivir la vida más que abundante.

**(Job 38:7) Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios?**

Los hijos de Dios aquí son los seres espirituales creados que han estado con Dios desde que creó los cielos y la tierra. Ellos observaban a Dios hacer todo—leer Job 38.

## Hijos de Dios en Juan

**(Juan 1:12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;**

Cuando una persona recibe a Jesucristo como su Señor y Salvador, recibe poder y se convierte en hijo de Dios. El versículo 12 dice que hay que creer en su nombre. En romanos 10:9 se proporcionan

más instrucciones como doctrina oficial de la Iglesia.

**(Romanos 10:9-11) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. {10} Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. {11} Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.**

El requisito de creer no se eliminó, sino que se aclaró.

Para convertirse en cristiano, en un hijo de Dios, uno debe confesar a Jesús como Señor con la boca y creer en su corazón que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Hacer ambas cosas salva a una persona de los males de este mundo causados por Satanás y sus espíritus errantes, somos hijos de Dios, mediante el uso del nombre de Jesucristo. A nosotros, como hijos de Dios, se nos ha dado gran poder.

## Hijos de Dios en Filipenses

**(Filipenses 2:15) para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo;**

Filipenses nos dice que los hijos de Dios, aquellos nacidos de nuevo y del Dios verdadero, son irreprochables, inocentes y sin culpa, aunque vivan en medio de una generación maligna y perversa. Todos estamos de acuerdo en lo corrupto y perverso que es el mundo. Satanás causó esto, pero nosotros fuimos salvados de ella, de tal manera que brillamos como luminarias en el mundo.

## Hijos de Dios en 1 Juan

**(1 Juan 3:1-3) Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. {2} Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo**

# Hijos de Dios

que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. {3} Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

En 1 Juan, aprendemos de *agápe*, la aceptación total y absoluta que Dios nos manifestó al hacernos sus hijos. Ahora nos llama hijos de Dios, sus Hijos. Hemos cambiado tanto que ni siquiera el mundo tangible en el que vivimos nos conoce. La frase “porque no le conoció a él,” se refiere a los ángeles caídos, a Satanás, a los espíritus encarcelados (de Génesis 6) y a los demonios responsables de los tormentos personales. Los cristianos son completamente puestos aparte, a diferencia de cualquier otro ser espiritual. Si bien somos de carne y hueso, también tenemos espíritu. Estas tres partes nos convierten en lo que los ángeles caídos intentaron lograr cuando cometieron alta traición en Génesis 6. Sus hijos eran perdedores, condenados al fracaso, y ellos trasladan ese fracaso a todo aquello en lo que se en-

trometen. Nosotros, como cristianos, no somos unos fracasados; más bien, somos como Cristo en todos los sentidos, llenos de esperanza y totalmente puros.

Con Mucho Amor en Cristo

Jerry D. Brown